

# **La Liga Patriótica Argentina**

## **Una propuesta nacionalista frente a la conflictividad social de la década de 1920**

**Por Mirta Moscatelli**

Docente-Investigadora de la carrera de Comunicación Social - UNR

### Introducción:

El ascenso del radicalismo al gobierno inaugura nuevas reglas de juego centradas en la ampliación de las bases de participación social y política. Este hecho marcó una cesura con respecto al período anterior en relación al tratamiento de cuestiones de índole laboral.

Los radicales tratarán que los trabajadores y también la oposición comprendan la importancia del cambio operado a partir de entonces. Así lo expresaba el diputado radical Oyhanarte:

*"Hoy como nunca saben las clases trabajadoras del país - y yo se lo repito ratificado por mi sinceridad jamás desmentida - que una gran justicia y una gran serenidad se ciernen en nuestro ambiente, y que pasaron, los espectáculos bochornosos a que nos tenía acostumbrados el régimen, cuando creía desarmar con el pararrayos de la fuerza las más legítimas reivindicaciones sociales".<sup>1</sup>*

El rol de mediador en gran parte de las huelgas realizadas en este período despertaron expectativas en los obreros, más aún teniendo en cuenta los cambios significativos que se produjeron a nivel de su dirigencia, ya que se iniciaba una etapa de predominio del sindicalismo revolucionario, a la vez que se evidenciaba la pérdida de consenso de la propuesta anarquista.

Irigoyen demostraba con hechos concretos su posición de árbitro en los distintos conflictos del período. En 1917, en la huelga que protagonizaron los trabajadores marítimos, entabló contacto directo con los dirigentes sindicales e igual actitud asumió en las huelgas ferroviarias de 1917 y 1918, donde además, recurrió al poder de policía para forzar concesiones a favor de los trabajadores. Estos gremios, ejes de la economía agroexportadora, estaban controlados por el sindicalismo revolucionario, que flexibilizó sus posturas y se adaptó a la nueva realidad que se presentaba con el radicalismo.

### La conflictividad social en la posguerra

Con la Primera Guerra Mundial el proceso de integración económica de Argentina al mercado mundial se interrumpió momentáneamente y provocó desajustes económicos que afectaron el acelerado crecimiento del proyecto agroexportador. Asimismo, se detuvo la afluencia de capitales desde las metrópolis a los países periféricos, como también la llegada de inmigrantes.

---

\* Trabajo realizado como material de consulta para los alumnos de Historia Argentina y Latinoamericana de Comunicación Social.

<sup>1</sup> Congreso Nacional, Diario de sesiones de la *Cámara de Diputados*, Tomo V, 1919, p. 67

Las fluctuaciones económicas perjudicaron la ya difícil situación del obrero, agudizando aún más sus problemas; largas jornadas de trabajo, salarios insuficientes, deplorables condiciones sanitarias, sumado al aumento del costo de vida. Si bien en un primer momento el movimiento obrero se mantuvo en un estado de pasividad, con los primeros signos de reactivación económica se dispuso a luchar en forma sostenida para mejorar su situación.

Entre 1918 y 1922 se produjeron en el país importantes huelgas que llegaron a su punto máximo en 1919, con la denominada "Semana Trágica". La agitación social se extendió hacia las principales ciudades del país, tanto en las áreas urbanas como rurales, y estallaron conflictos de dimensiones considerables que conmocionaron a la sociedad argentina. Estos conflictos - Semana Trágica, Patagonia, Forestal, huelgas agrarias - repitieron la misma profundidad conmocional de los ocurridos a principio de siglo, pero adquirieron una particular especificidad no solo por la envergadura de la inesperada represión gubernamental, sino también por la contraviolencia ejercida por grupos extragubernamentales. Por otra parte esta conflictividad estaba enmarcada en un régimen político ampliado, ya que habían transcurrido más de dos años de gobierno radical.

Los sucesos conocidos como "La Semana Trágica", tuvieron su origen en una huelga que comenzó en diciembre de 1918 y se extendió a enero de 1919, en los Talleres metalúrgicos de Pedro Vasena, empresa que se vio afectada por el desabastecimiento de materias primas durante el conflicto bélico.

Esta empresa, a través de la Asociación Nacional del Trabajo<sup>2</sup>, contrató rompehuelgas lo que provocó enfrentamientos entre ambos grupos y el saldo de cuatro obreros muertos. Como consecuencia de ello se desató una huelga general con disturbios de distinta dimensión, en donde las tensiones acumuladas estallaron.

La magnitud que adquirieron estos acontecimientos y la urgencia por controlar la situación condujeron a Irigoyen a llamar al Ejército. El gobierno abandonó la política de conciliación y justificó la implementación de la represión responsabilizando a los anarquistas, arguyendo de que sus protagonistas no eran obreros, sino una minoría que intentaba subvertir el orden. Idea compartida por los grupos de derecha.

Una parte del movimiento obrero, identificada con el sindicalismo revolucionario, aceptó negociar. La otra, anarquista, mantuvo la intransigencia hasta donde pudo, pues su dirigencia estaba en la cárcel.

Un sector de la clase dominante interpretó lo sucedido como el producto de un elaborado complot revolucionario que se estaba gestando y tendría como objetivo la instalación de un soviét en Argentina, pero también hubo quienes sobredimensionando el problema, le cuestionaron a Irigoyen su relación con el movimiento obrero. El clima de agitación sería atribuido a la debilidad con que las autoridades habían actuado frente a las huelgas.

Es necesario tener en cuenta el contexto en que se desarrollaba el episodio y por lo tanto atender al posible impacto de un fenómeno como el de la Revolución Rusa cuyo triunfo la proyectaba como un foco de irradiación mundial.

Es así que nos encontramos por un lado, con la tensión que provocaron los conflictos y por otro, relacionado con ellos, la aparición de propuestas concretas para tratar de resolver el problema de la conflictividad social. Nuevamente, como un legado de décadas anteriores, la denominada "cuestión social" tenía relevancia y era tema de distintos debates.

Entre 1918 y 1919, la Revista de Ciencias Económicas y el Museo Social Argentino, realizaron una serie de encuestas sobre la cuestión social, estas nos permiten conocer el posicionamiento de los diversos referentes de la época: políticos, sacerdotes, intelectuales, etc. A qué y a quiénes los conflictos, cuáles eran las vías de resolución propuestas. Otro gran tema

---

<sup>2</sup> Esta institución fue fundada en 1918 ante los rumores del inicio de una huelga general. Nucleaba a los exponentes más destacados de la industria, el comercio y el transporte, que se unieron para resistir en forma activa a la política "obrerista" de Yrigoyen.

era la cuestión del inmigrante, posibles política inmigratorias selectivas - dada la bastante generalizada de que estos conflictos serían provocados por una minoría predominantemente extranjera. Estas respuestas permiten observar la preocupación existente por el tema y la necesidad de realizar cambios y reformas para revertirla.

Este trabajo tiene por objeto explorar y analizar algunas de las propuestas que la Liga Patriótica Argentina realizó con el objetivo de frenar el avance de las ideas revolucionarias en los sectores populares. Estas ideas fueron expresadas en los diferentes documentos vertidos en los congresos realizados, en las numerosas conferencias pronunciadas, en las publicaciones, y en las notas periodísticas y en los actos realizados durante la década del '20.

### El nacimiento de la Liga Patriótica Argentina: Reprimir y reformar para solucionar la cuestión social

Frente a la ola de agitación registrada en la semana de enero de 1919 aparecieron grupos de particulares que colaboraban con las autoridades en la represión o, como decían ellos, en la defensa del orden. Los voluntarios se inscribían en el Centro Naval o en las comisarías con el fin de formar parte estas guardias cívicas. Cuando llegó la calma comenzaron las reuniones que apuntaban a *"formar una agrupación que continuara funcionando en casos como el ocurrido recientemente y en donde el orden sea alterado por elementos avanzados y extraños al país"*<sup>3</sup>. Es en este marco que aparece la Liga Patriótica Argentina con el propósito de crear una guardia cívica que cooperara con las autoridades en el mantenimiento del orden público y en la defensa de los habitantes, para evitar la repetición de hechos similares a los ocurridos en aquella semana de enero de 1919, ejerciendo de esa manera y según su perspectiva, un severo control de todo cuanto significara un ataque al progreso del país.

Según sus integrantes: *"la civilización nacional engendró la Liga Patriótica Argentina, que nació para reunir a todos los hombres sanos y enérgicos con el fin de colaborar con la autoridad para mantener el orden y vigorizar los sentimientos esenciales del alma nacional, que por lo eterno funda la patria"*.<sup>4</sup>

Alarmados por la situación que se vivía en el mundo y mas específicamente, en nuestro país, convocaron a todos los ciudadanos argentinos a ingresar a sus filas ante una realidad que, según ellos, no admitía indiferencia. Esta convocatoria se presentaba "abierta", dirigida, según sus palabras, a todos los que pudieran ofrecer algo; el que tuviera fortuna, aportaría recursos económicos, el que tuviera talento, aportaría soluciones y si poseían virtudes morales, darían el ejemplo.

La liga logró una importante adhesión entre sacerdotes, intelectuales, industriales, militares, empresarios, políticos, reuniendo en su seno a elementos heterogéneos que vieron en su propuesta nacionalista la posibilidad de frenar la conflictividad reinante, atribuida al avance de "ideologías extrañas" al país. Entre sus primeros integrantes figuraban Joaquín Anchorena, Estanislao Zeballos, Vicente Gallo, Monseñor D' Andrea, Manuel De Iriondo, Lisandro de la Torre - aunque éste permaneció poco tiempo -. El presidente fue Manuel Carlés un abogado oriundo de Rosario.

La Liga funcionaba con una Junta Central y con brigadas - las hubo de trabajadores, de estudiantes, de maestros, de mujeres, entre otras - las que trabajaban tratando de neutralizar las posibles influencias revolucionarias ya sea dictando conferencias que tenían como principal objetivo la difusión de preceptos de moral cívica o bien interviniendo en los conflictos como

---

<sup>3</sup> Diario La Nación 18-1-1919

<sup>4</sup> Primer Congreso Liga Patriótica Argentina. 1920, p. 37.

fuerza paramilitar. La eficacia con que actuaban estas brigadas era reconocida por la institución *"mil cuatrocientas [...] esparcidas en toda la República, han impedido que el mal y los malos hagan de las suyas, las mismas mil cuatrocientas brigadas han conseguido que el bien y los buenos triunfen..."*<sup>5</sup>. Hasta llegaron a formar algunos sindicatos paralelos, aunque de escasa trascendencia y consenso en el sector obrero.

Bajo el lema "Patria y Orden" se propusieron como fines exclusivos:

*Estimular "sobre todo" el sentimiento de la argentinidad, manteniendo vivos y animados en todo momento en el espíritu de los conciudadanos [...] el recuerdo del heroísmo y sacrificio generoso de los antepasados, que nos dieron la patria, inculcando [...] la noción clara de las obligaciones que pesan sobre todos los argentinos de agradecimiento hacia aquellos antepasados..."*<sup>6</sup>

En tal sentido se lanzaron a realizar *una obra purificadora del ambiente* ante la innegable necesidad de extirpar de su seno todo indicio de amenaza revolucionaria. La vacuna contra el avance de ideas revolucionarias estaba precisamente en infundir, lo que para ellos era, el amor a la patria.

Si bien, surgió como una respuesta de sectores ligados a la clase dominante, frente a la ola de violencia que se desató en 1919, pasado el momento de mayor conflictividad se reunieron para fijar pautas de organización, tendientes a proseguir con el objetivo original pero elaborando propuestas concretas tendientes a "liberar" a los obreros nacionales y extranjeros de la tiranía y opresión de las ideologías revolucionarias. La ausencia del nacionalismo y la ignorancia era, según ellos, lo que permitía que esos grupos minoritarios tuvieran predicamento entre los obreros.

Esta situación sólo podía revertirse con una reforma moral, con el retorno a una moral cristiana ya que los remedios económicos no resultarían eficaces si previamente no se producía en los individuos, este tipo de reforma.<sup>7</sup>

El diagnóstico que hacían de la realidad social argentina los llevaba a afirmar que el grado de impunidad existente provenía de la decadencia de los principios de autoridad responsabilizando al gobierno de Irigoyen por la pasividad y permisividad demostrada frente al desarrollo de actividades de los "elementos ácratas". En tal sentido, justificaban su intervención en los conflictos obreros como una manera de estimular ese "*sentimiento de argentinidad*", al que vinculaban con cuestiones de respeto y agradecimiento a los antepasados o con la celebración de las grandes fiestas nacionales y la difusión de los hechos más importantes de la historia argentina:

*"Cien años de virtudes fundaron la civilización argentina y la historia de nuestro siglo XIX, la exaltación más bella de la conciencia de un pueblo dispuesto a ser grande. Todo ese pasado de honor no puede alterarse por la perfidia de gente recién llegada trayendo en el alma la derrota de sus vilezas..."*<sup>8</sup>

Si bien la generación del 80, como señala Luis María Caterina<sup>9</sup>, era el "gran modelo" a seguir y ellos los continuadores de algunos de sus protagonistas, como Manuel Estrada, había un aspecto que, según Carlés, había sido descuidado y era la inexistencia de una legislación que

<sup>5</sup> Definición de la Liga Patriótica Argentina, *op. cit.* p. 22

<sup>6</sup> Diario La Nación 21-1-1919.

<sup>7</sup> Rock David, *La Argentina autoritaria. Los nacionalistas, su historia y su influencia en la vida pública*, Buenos Aires, Ariel, 1993, p. 84

<sup>8</sup> Diario La Nación 15-4-1919

<sup>9</sup> Caterina Luis María. *La Liga Patriótica Argentina. Un grupo de presión frente a las convulsiones sociales de la década del 20'*, Buenos Aires, Corregidor, 1995, p. 208

defendiera la nacionalidad argentina<sup>10</sup> de "los gérmenes malignos que se infiltran". Ante esta situación se debían restaurar las normas tradicionales de la moral argentina, ... *para que los huéspedes recién llegados y los criollos recién nacidos sepan la prosapia argentina*".<sup>11</sup>

En relación a los canales de difusión de estas ideas nacionalistas sugerían "extremar la propaganda, estimulando a los poderes del estado y a los particulares, para que funden escuelas donde, además de instruir, se eduque al pueblo, cultivando en el alma de los niños el amor a la patria". Uno de los medios para cultivar ese amor a la patria era celebrando las fiestas nacionales, los aniversarios más importantes de la república y el centenario de los grandes hombres.<sup>12</sup>

Una de las maneras más efectivas de lograr éxito en esa campaña "purificadora" de la sociedad que se habían propuesto era el uso de la violencia en las huelgas, donde siempre encontraban motivos para justificar su accionar : "vivimos en pleno ambiente de agitación tenebrosa, dirigida por dinamiteros de prensa roja contra el obrero desamparado[ ...] si durante este año la Liga consiguió que no salieran del hampa, nos prometemos el año entrante limpiar el hampa"<sup>13</sup>, si bien dejaban en claro que ello era una excepción, una forma de defensa nacional "violencia inteligente, de guerreros, no de malhechores ...". En la práctica, sabemos, la liga fue un grupo sectario y poco tolerante con los que pensaban de manera diferente a ellos y por ello se fijaron como meta combatir a todos los que atentaran *contra la moral de la familia fundada en el matrimonio, contra la constitución fundada en el respeto a la autoridad, en la inviolabilidad de la propiedad y en el ejercicio de la república*. Muy pocos quedaban a salvo de su accionar ya que consideraban enemigos de la sociedad y de la institución:

"... al anarquismo o escuela del terror que nada propone y todo lo aniquila,[...] al sindicalismo revolucionario que suprime el Estado [...] al socialismo maximalista que niega la Constitución y no la reemplaza con algo que defienda a los débiles contra la voracidad de los fuertes [...] los indiferentes, los anormales, los envidiosos y haraganes, los inmorales sin patria, los agitadores sin oficio y los enemigos sin ideas[...] la runfla humana sin Dios, patria ni ley."<sup>14</sup>

Por otra parte, a los "buenos obreros" había que encauzarlos por un camino alternativo, en donde básicamente les ofrecían algunas mejoras que apuntaban al asistencialismo, que a lograr profundas reformas en el interior del movimiento obrero. Esta acción asistencial se traducía en la organización de talleres, comedores, escuelas, alcancías para los obreros y se combinaba con el verdadero objetivo que tenían: lograr el adoctrinamiento de los sectores populares.<sup>15</sup>

### Diferentes estrategias para despertar el nacionalismo

El casi obsesivo deseo de constituirse en los "guardianes de la argentinidad " los indujo a realizar una serie de tareas en los barrios más humildes para prevenir un posible ataque

---

<sup>10</sup> Este planteo no era para nada original ya a comienzos del siglo XX, figuras como Joaquín V. González plantearon la necesidad de establecer métodos adecuados para controlar la afluencia del inmigrante.

<sup>11</sup> Diario La Nación 17-5-1919

<sup>12</sup> Diario La Nación 2-1-1919.

<sup>13</sup> Discurso pronunciado por Manuel Carlés a fines del año 1919 en una reunión de brigadas de la LPA. Diario La Nación 25-12-1919

<sup>14</sup> *Definición de la Liga Patriótica Argentina. Guía del Buen Sentido Social*, 3ª edición, Buenos Aires, 1927, pp. 4-5.

<sup>15</sup> Sobre la propuesta educativa de la Liga Patriótica ver : Moscatelli Mirta, *La Liga Patriótica Argentina : sociedad civil y educación nacionalista en la década de 1920*, en *Boletín de la Sociedad Argentina de Historia de la Educación*, 2da. Época, Nº 1, Rosario, Laborde Editor , 2000.

revolucionario e impedir así la alteración del *orden público, la moral de la familia y la decadencia de las costumbres*. Por medio de publicaciones les aconsejaban, especialmente:

*"Velar por la enseñanza que los niños deben recibir en la escuela nacionalista, moral y seria, para que la juventud se eduque en el culto a la patria, en la decencia de costumbres y en la técnica del trabajo[...]. advertir a la Liga de todo acto de autoridad que falte a su deber.. de todo complot anarquista[...]. para que la liga pueda defender al vecindario contra sus enemigos manifiestos y sus cómplices inconscientes .."*<sup>16</sup>

y como observamos en la cita anterior, se instaba a los vecinos a efectuar denuncias sobre probables actividades "subversivas" en el barrio, claro que previamente los orientaban acerca de quiénes eran los enemigos: ... *los que no fueran capaces de sacrificarse por la patria y los que no respetaran a los símbolos...*, pero también había que denunciar a los *cómplices inconscientes* que eran los que renegaban de ser argentinos o los que no estaban listos para defender la patria.<sup>17</sup>

En un principio, los encuentros entre las brigadas y los vecinos se realizaban en las comisarías de los distintos barrios que prestaban sus instalaciones para que allí se realizaran tales reuniones informativas. Posteriormente, frente a las significativas y manifiestas adhesiones por parte de los miembros de la policía y del ejército hacia la liga y, ante las advertencias que representantes del socialismo, de la Revista Ideas o de la Federación Universitaria Argentina sobre la peligrosidad que este hecho encerraba, Yrigoyen les prohibió la participación. Esta medida impidió que tal colaboración se siguiera efectuando, por lo menos en forma tan abierta.<sup>18</sup>

Ahora bien, la difusión del nacionalismo era propiciada en todas las expresiones culturales y para ello, la Liga, consideró adecuado el uso del cinematógrafo. Las películas sugeridas debían tener contenidos que apuntaran a motivar a los trabajadores en las labores del campo, que divulgaran el conocimiento de nuestro suelo y de sus riquezas, o que contuvieran escenas relacionadas con la historia argentina. Para estimular a quienes quisieran hacer este tipo de películas, proponían la exención de impuestos.<sup>19</sup> La estrategia, de utilizar el cine con fines partidarios, fue novedosa para el momento y también la pusieron en práctica los militantes socialistas. Asimismo, los liguistas proponían la creación de teatros populares que permitieran a todo el pueblo acceder a las grandes obras del teatro universal; en cuanto a la música, plantearon la necesidad de favorecer la divulgación de la música argentina

Las instalación de bibliotecas en los barrios, en los centros cercanos a las fábricas o en zonas rurales que tuvieran como destinatarios exclusivos a los obreros era sugerida como una de las maneras de alejarlos del peligro que representaban las "ideologías peligrosas". Esta propuesta tampoco resultó innovadora ya que desde otra vertiente ideológica, la labor política de los socialistas y de los anarquistas se iniciaba con la instalación de una biblioteca.<sup>20</sup>

Si bien había un reconocimiento de la labor realizada por la institución oficial encargada del fomento y la protección de las Bibliotecas Populares, para el liguista José Ibañez era evidente que el objetivo fundamental de educar, ilustrar y elevar el nivel intelectual de la gran

---

<sup>16</sup> Diario La Nación 11-3-1920

<sup>17</sup> La Nación 11-3-1920

<sup>18</sup> En julio de 1919, y ante las numerosas adhesiones de miembros del Ejército y la Marina a la Liga, que por otra parte eran publicadas en los diarios La Nación y La Prensa, el P.E, por medio de una resolución, les ordena abstenerse de participar en asociaciones de este tipo "*ya que para ellos no puede haber ninguna que encarne y realice mejor la asociación patriótica que el propio ejército..*" Diario La Nación 24-7-1919.

<sup>19</sup> Diario La Nación 28-2-1920

<sup>20</sup> Barrancos, Dora; *Educación, cultura y trabajadores*. Buenos Aires, CEAL. Cap. III: "Socialismo, trabajadores y cultura popular en la década de 1920.p 95

masa de los trabajadores no se había concretado, bastaba solamente acercarse a las bibliotecas y ver quienes eran sus concurrentes "... *no he visto en ellas más que un público compuesto por personas de clase que llamaríamos media, por jóvenes estudiantes o no, y por niños en edad escolar. Nunca a los obreros*"<sup>21</sup>. Entre los factores que atentaban contra la formación de los obreros en esas instituciones, Ibañez mencionaba que muchas veces no encontraban allí libros que despertaran su interés y aún encontrándolos, había autores que no expresaban su pensamiento con claridad sumado al escaso tiempo que tenían para la lectura. Para revertir tal situación, consideraba conveniente constituir lugares de lectura que, obviamente, aconsejaba fueran los locales de las Brigadas de la Liga Patriótica. La idea era que se formaran grupos de obreros y al frente de cada uno de ellos una persona, leyera en voz alta capítulos o trozos de libros sencillos y amenos. Aconsejaba, además, formar una comisión especial que redactara una guía bibliográfica de las obras que debían adquirirse y podían leerse - era evidente que dudaban de la capacidad de discernimiento del obrero - "*estableciendo en esto una regularidad, el obrero metodiza su vida y se acostumbra a leer o a oír leer, venciendo su natural pereza.*"<sup>22</sup> Este sistema de lectura dirigida permitiría no sólo la práctica de la lectura y la explicación a quienes lo necesitaran (que para este liguista serían la mayoría), sino que además daría como resultado final un disciplinamiento de la vida del obrero que vencería lo que ellos consideraban "la natural pereza de los obreros" y la posibilidad de incorporarlo a sus filas.

Considerando que el analfabetismo, además del alcoholismo, eran factores que conducían a obreros y peones a adherir a las ideas revolucionarias plantearon a la educación como liberadora de la ignorancia y así fundaron sus propias escuelas con contenidos nacionalistas.<sup>23</sup>

Otra medida para desterrar el analfabetismo fue el proyecto de ley que creaba el Registro del Estado Escolar. Un empadronamiento de los niños en edad escolar permitiría, entre otras cosas, un exacto conocimiento de la población infantil: su procedencia, las características de los hogares. Estos datos posibilitarían, según el autor, la prevención de muchos problemas relacionados con la infancia; *como la delincuencia, el extravío de ideas por el medio en que vive y hasta problemas de tuberculosis... esto resolvería eficazmente el problema del analfabetismo, y también los problemas relacionados nuestros problemas materiales y morales que debe desenvolverse en un ambiente nacionalista...*"<sup>24</sup>

Entendían que la carencia de un sentimiento patriótico evidenciado entre muchos docentes era lo que atentaba contra cualquier intento de revitalizar el nacionalismo. Les preocupaba que en algunas escuelas se cantara "*el Himno sin sentir la hermosura de sus estrofas y se mirara las estatuas de los próceres sin experimentar ese temblor que sigue a toda evocación*".<sup>25</sup>

En tal sentido, aparecen algunos proyectos para vigorizar el sentimiento patriótico entre los analfabetos, planteados estos como cruzadas redentoras. El delegado de Mendoza al Primer Congreso de la Liga, invitaba a los habitantes del país "amantes del progreso", que se ocuparan de enseñar a leer, escribir, cantar y recitar inteligentemente el Himno Nacional Argentino, por lo menos, a 5 analfabetos adultos o en edad escolar de zonas rurales, preferentemente, y fijaba un lapso de tiempo establecido entre el 25 de mayo de 1920 al 15 de noviembre de 1921; ese día, en un examen público con carácter de acto patriótico, los "elegidos" debían hacer una demostración de lo aprendido y se les entregaría, como testimonio de reconocimiento nacional, un diploma honorífico.<sup>26</sup>

---

<sup>21</sup> Quinto Congreso de la LPA, 1924, p. 368

<sup>22</sup> *ibidem*, p.369

<sup>23</sup> Moscatelli Mirta, *op cit.*, p.p. 19-25.

<sup>24</sup> Quinto Congreso Nacionalista de Trabajadores de la LPA, 1924, p.165

<sup>25</sup> Noveno Congreso Nacionalista de la LPA, 1928

<sup>26</sup> Primer Congreso de Trabajadores de la LPA, 1920, Proyecto presentado por Antonio Díaz, delegado de Mendoza.

El fomento del libro nacional, proyecto aprobado en el 9º Congreso, era considerado como una condición necesaria para desterrar la indiferencia que se evidenciaba en el público y permitiría difundir aspectos esenciales de la cultura popular argentina. Su autor se preguntaba el porqué... "de esa apatía hacia el libro [nacional], que es fuente de cultura, y esa preferencia, en cambio, por vicios que conducen irremediablemente al retrogradamiento moral e intelectual del individuo, al delito, a la desvergüenza y a la miseria?"<sup>27</sup> Además, veía con preocupación la manera en que se arraigaban en los individuos actividades nocivas como lo eran el auge del box, de las carreras, de las quinielas, de la pornografía y la corrupción, y criticaba la pasividad de quienes eran los encargados impedirlo.

Al observar que los libros de lectura, en su mayoría, no se adecuaban a las necesidades del país, uno de los miembros de la liga planteaba crear una colección para la escuela primaria, de primero a sexto grado, que fuera una síntesis de la historia argentina, incorporando gradualmente los símbolos de la Patria, la vida de los próceres, de los poetas, etc.. Recomendaba, además, la lectura de *Recuerdos de Provincia*, de Sarmiento o *Mis Montañas* de Joaquín V. González. En este caso no fue sólo una propuesta, la llevaron adelante publicando algunos libros de textos encuadrados dentro estos principios. *Patria y Belleza*, obra de un adherente de la Liga Adolfo Rodríguez que escribía bajo el seudónimo de Gustavo Lenks, era definido como un libro "de lecturas fáciles, elocuentes y siempre interesantes, que en mi concepto han de contribuir, dado el método empleado, a desarrollar eficazmente en los niños, a quienes se destina, el culto y el cariño por las cosas de la Patria."

El texto fue aceptado por la Junta Central de la Liga y enviado a través de las brigadas de todo el país a las distintas delegaciones, con una circular que recomendaba la utilidad de su difusión:

*"Propagar el susodicho libro es una obra que debe interesarnos a todo los que luchamos con ahínco por tonificar el alma argentina a fin de que ella no vaya perdiendo sus coloridos propios ante el avance del exotismo que, inculcando en las mentes ideas subversivas, hace olvidar lo bello y puro que nuestro pasado glorioso simboliza, al extremo de que se leen libros de literatura extranjera desechando la copiosa y sana producción de nuestros autores nacionales.. ."*<sup>28</sup>

Este libro contiene una serie de lecturas sobre asuntos nacionales, pero salvo en su introducción en donde se manifiesta la preocupación por detener el avance de las ideas subversivas y la importancia de los autores nacionales, no registraba ninguna otra novedad y diferencia con los libros de texto que circulaban en ese momento.

### La importancia de la Historia en la enseñanza nacionalista:

Entre las diferentes propuestas que los miembros de la Liga hicieron para restaurar los valores tradicionales, sobresale la enseñanza de la historia considerada como de suma importancia. Según el planteo de Carlos Correa Luna, otro adherente, la enseñanza de la historia era una preocupación que se observaba en las sociedades europeas, "por el auge ciertas ideologías que pretendían no ver en los hombres a hijos propios del país sino a abstractos componentes de una hipotética familia internacional". Este argumento lo llevaba a aseverar que,

<sup>27</sup> Noveno Congreso Nacionalista de la LPA, 1928, p.375

<sup>28</sup> *Patria y Belleza*, Libro de Lectura, 1922



precisamente, en países jóvenes como el nuestro, constituidos con población inmigratoria, la *historia patria debía estudiarse seriamente*, para ser "un factor de insustituible unidad y amor entre sus habitantes". En una línea de pensamiento que nos recuerda a Ricardo Rojas cuando sostenía que en países de inmigración y heterogéneos como el nuestro "el Estado debía imponer sus normas en la escuela, por necesidad patriótica".<sup>29</sup>

Los programas de historia argentina -decía- no debían ser una mera enunciación cronológica de sucesos porque los alumnos estudiaban *de corrido, sin mayor interés y simplemente como para pasar en las pruebas de fin de curso* a diferencia de épocas pasadas en donde *se dictaba con celo, amor y patriotismo*.<sup>30</sup> Aconsejaba realizar por períodos, una síntesis que resaltara las conquistas espirituales o los esfuerzos hechos para lograr tal objetivo proporcionándole al alumno los medios necesarios para que realizara una valoración del pasado histórico que a su vez le permitiera desarrollar su propio juicio. Lo más importante era encontrar la forma de desarrollar el espíritu nacionalista, teniendo en cuenta la heterogeneidad del alumnado con que generalmente se encontraba el docente: argentinos hijos de extranjeros, criollos en contacto con extranjeros y extranjeros sin vínculos. En tal sentido, pensaba Correa Luna, que se debían revisar los métodos de enseñanza como también observar quienes eran los responsables del dictado de la materia. La Liga Patriótica proponía exigir como requisitos para ser maestro: ser de nacionalidad argentino, cultor del nacionalismo y no comulgar con ideas disolventes, pero en el caso de los docentes de historia argentina, consideraba que las exigencias debían aún ser mayores. En primer lugar, que predicaran con el ejemplo y fueran modelos a imitar, quedando excluidas de la selección las personas que habían logrado su cargo por medio de recomendaciones políticas. El docente que se dedicara a enseñar historia debía destacarse por sus conocimientos y sus aptitudes porque "*dignificando y depurando la enseñanza de la historia patria, dentro de un criterio científico y nacionalista propenderemos a la grandeza moral y al enriquecimiento de la República*".<sup>31</sup>

Nicolás Fassolino, vicario general del Arzobispado de Buenos Aires, agregaba otro elemento como atentatorio a la consolidación del patriotismo; el laicismo. Veía que las escuelas públicas *eran un débil pedestal para levantar la imagen grandiosa de la patria*, dado la laicidad que reinaba en ellas. Esta situación lo llevaban a suponer que la educación patriótica allí peligraba en mayor medida porque ... "*pareciera que en cada persona trasunta un retazo de alma bochevique*".<sup>32</sup>

La enseñanza de la historia debía darse con *íntima unción patriótica* por cuanto tenía como finalidad moldear los caracteres de los jóvenes, para que pudieran apartarse de los caminos alternativos que le ofrecían las *ideologías exóticas*. En síntesis, lo que le faltaba a la enseñanza de la historia, era una buena dosis de nacionalismo que frenara el avance del maximalismo, pero que a su vez convenciera a quienes iban a estudiarla lo adecuado de las propuestas de la Liga.

### A modo de conclusión

La respuesta represiva de la Liga Patriótica Argentina aparece dentro del marco de la aguda conflictividad social desatada en 1919, aglutinando en un inicio a elementos heterogéneos que veían amenazada el orden y la tranquilidad del país.

El debilitamiento del nacionalismo, según la visión de esta institución, habría posibilitado el avance de estas *ideologías exóticas* en el interior de los sectores populares, pero pasado el

---

<sup>29</sup> Rojas Ricardo. La restauración nacionalista, Bs. As., Peña Lillo, 1971, p. 131.

<sup>30</sup> Octavo Congreso Nacionalista de LPA, Pablo Castañé Molina, 1927 p.p 220-1

<sup>31</sup> Quinto Congreso LPA, pp. 343-344

<sup>32</sup> Octavo Congreso LPA, p 82

"*peligro rojo*", si bien no abandonan su rol de guardianes del orden, se preocuparon por lograr una reforma moral, en donde patriotismo y la religión serían sus pilares más importantes. Su propuesta ideológica no tuvo la receptividad que ellos esperaban entre los sectores populares quizá por ello, su mayor importancia radique en que sus ideas fueron abonando el camino del nacionalismo de derecha que, como sabemos, se fue fortaleciendo en los años '20 y 30.